



Comisión de Desarme y Seguridad Internacional (UNODA) (CRISIS)

Comité de Desarme y Seguridad Internacional (UNODA)

El Comité de Desarme y Seguridad Internacional (UNODA) es el Primer Comité de la Asamblea General de las Naciones Unidas. El comité se ocupa de cuestiones de importancia internacional relacionadas con la seguridad y la desmilitarización en todos los países y regiones, además de garantizar que los ciudadanos de todo el mundo permanezcan protegidos. Al considerar y discutir estos temas, tenga en cuenta la necesidad inequívoca de colaboración multilateral y una amplia variedad de perspectivas para que se aprueben resoluciones efectivas.

UNODA apoya el desarrollo e implementación de medidas prácticas de desarme después de un conflicto, como el desarme y la desmovilización de excombatientes y ayuda en su reintegración a la sociedad civil.

Único Tópico: La Guerra de Tigray

Un año de conflicto en Etiopía, el segundo país más poblado de África y pieza clave de la seguridad regional, dejó miles de muertos, obligó a más de dos millones de personas a abandonar sus hogares y llevó a partes del país a condiciones de hambruna.

Las fuerzas del primer ministro Abiy Ahmed, el ejército etíope, las milicias étnicas y las tropas de la vecina Eritrea, luchan para expulsar al Frente de Liberación del Pueblo de Tigray, o TPLF, de su bastión en la región nortea de Tigray.

La marea de la guerra civil ha fluctuado salvajemente. El gobierno se tambaleó a principios de noviembre cuando los combatientes de Tigray avanzaron hacia el sur, hacia la capital, Addis Abeba, lo que obligó a Abby a declarar el estado de emergencia. Los extranjeros huyeron del país y el gobierno detuvo a miles de civiles de la etnia Tigranyan.



Pero semanas más tarde, Abiy realizó un cambio militar sorprendente, detuvo la marcha rebelde a menos de 100 millas de la capital y luego los obligó a retirarse cientos de millas a su bastión montañoso en Tigray. Ganador del Premio Nobel de la Paz de 2019, el Sr. Abiy movilizó a los ciudadanos comunes para que tomaran las armas y bloquearan el avance de Tigrayan. “Nada nos detendrá. El enemigo será destruido”, dijo a un grupo de soldados en el frente de batalla mientras vestía uniforme.

Pero la clave de su éxito en el campo de batalla fue una flota de drones armados, importados recientemente de los Emiratos Árabes Unidos, Turquía e Irán, que aplastaron a las fuerzas de Tigrayan. Cuando se redujeron los enfrentamientos en enero, Abiy liberó a algunos presos políticos en un gesto que provocó una llamada telefónica con el presidente Biden. Pero los esfuerzos de paz respaldados por la Unión Africana se han estancado a medida que el hambre se extiende en Tigray, donde un bloqueo impuesto por el gobierno ha reducido el flujo de ayuda a un goteo. La perspectiva de un alto el fuego parece lejana. He aquí un vistazo a cómo el conflicto en Tigray ha trastornado a Etiopía, un aliado estadounidense que alguna vez fue firme, y amenaza con desestabilizar aún más la volátil región del Cuerno de África.

¿Por qué el primer ministro de Etiopía inició una ofensiva en Tigray?

Incluso antes de la guerra, Abiy parecía empeñado en acabar con el poder del TPLF, un antiguo movimiento rebelde que había dominado la política etíope durante casi tres décadas. Un ex oficial de inteligencia, el Sr. Abiy fue una vez ministro en el gobierno dominado por TPLF. Pero después de asumir el cargo en 2018, se dispuso a drenar el poder y la influencia del partido de una manera que enfureció a los líderes de Tigray, que se retiraron a su bastión de Tigray. Las tensiones crecieron. La disputa llegó a un punto de ebullición en septiembre de 2020 cuando los tigrayanos celebraron elecciones parlamentarias regionales desafiando al Sr. Abiy, quien había pospuesto la votación en toda Etiopía. Dos meses después, se volvió violento.

En noviembre de 2020, T.P.L.F. Las fuerzas atacaron una base militar federal en Tigray en lo que llamaron un ataque preventivo contra las fuerzas federales que se preparaban para atacarlas desde una región vecina. Horas más tarde, el Sr. Abiy ordenó una operación militar contra el liderazgo de Tigrayan. Pero sus promesas de una victoria rápida e incruenta se desmoronaron rápidamente. El T.P.L.F. y sus partidarios armados huyeron a zonas rurales y montañosas, donde libraron una guerra de guerrillas. El ejército etíope sufrió una derrota humillante en junio cuando se vio obligado a retirarse de Tigray y varios miles de soldados gubernamentales fueron capturados.

A principios de noviembre, los rebeldes avanzaban hacia la capital, Addis Abeba. Pero luego, el Sr. Abiy, respaldado por drones armados, obligó a los tigrayanos a regresar a su tierra natal del norte. Desde entonces, la lucha se ha calmado, aunque los enfrentamientos continúan en las regiones de Afar y Amhara que limitan con Tigray.

A pesar de todo, los civiles han sido los que más han sufrido. Desde que comenzó la guerra, los testigos han denunciado numerosas violaciones de derechos humanos, muchas confirmadas por una investigación dirigida por la ONU, de masacres, limpieza étnica y violencia sexual generalizada. El 2 de marzo, las Naciones Unidas designaron un equipo de investigadores dirigido por Fatou Bensouda, exfiscal de la Corte Penal Internacional, para recolectar evidencia de abusos para su posible uso en futuros procesos penales.

¿Cómo está afectando este conflicto a Etiopía y sus vecinos?

Los esfuerzos internacionales para negociar la paz en Etiopía, encabezados por el expresidente de Nigeria, Olusegun Obasanjo, han resultado insignificantes. Sin embargo, la crisis humanitaria se está profundizando. Al menos 9,4 millones de personas en el norte de Etiopía necesitan ayuda urgente, según Naciones Unidas. Pero el bloqueo de Tigray impuesto por el gobierno significa que menos del 10 por ciento de la ayuda humanitaria requerida ha llegado a la región, dijeron grupos de ayuda.

Se ha permitido que más vuelos aterricen en Tigray desde diciembre. Pero el acceso por carretera sigue bloqueado, lo que pone a decenas de miles de niños vulnerables en riesgo inmediato de muerte. El sufrimiento en el norte de Etiopía es parte de una tormenta más amplia de conflicto, cambio climático y aumento de los precios de los alimentos, exacerbada por la guerra en Ucrania, que ha alimentado una crisis que afecta a 20 millones de personas en la región más amplia del Cuerno de África.

Y los abusos contra los derechos humanos continúan sin cesar. Decenas de miles de tigrayanos han sido expulsados de sus hogares por las milicias de la etnia amhara, como parte de lo que Estados Unidos ha llamado una campaña de limpieza étnica. En diciembre, Human Rights Watch acusó a los rebeldes de Tigrayan de ejecutar a decenas de civiles en las áreas capturadas, lo que se sumó al triste número de atrocidades de la guerra. El conflicto ha puesto bajo gran tensión los lazos que alguna vez fueron estrechos entre Etiopía y Estados Unidos. Biden ha cortado los privilegios comerciales de Etiopía y ha amenazado a sus líderes con sanciones. Los países africanos vecinos se preocupan abiertamente de que Etiopía, durante mucho tiempo el ancla de una región volátil, pueda convertirse en una fuente de inestabilidad.

Preguntas guía:

- *¿Cómo puede contribuir este organismo a la problemática?*
- *¿Cómo es posible reintegrar excombatientes del T.P.L.F a la sociedad actual?*
- *¿Qué organismos de las Naciones Unidas pueden ayudar a la problemática?*
- *¿Cuáles procesos de desarme pueden ponerse en práctica en la región de Tigray?*
- *¿Cuál es el punto de vista de mi delegación?*